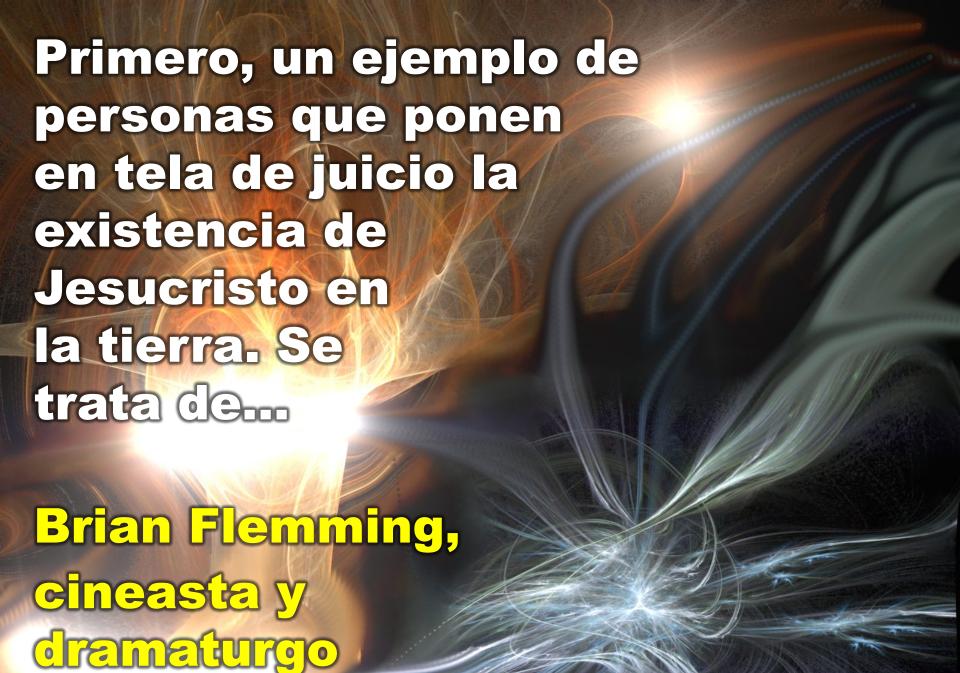
Testigos a la existencia terrenal de Jesús de Nazaret no mencionados en el **Nuevo Testamento**



Película

666: La bestia

Director: Brian Flemming

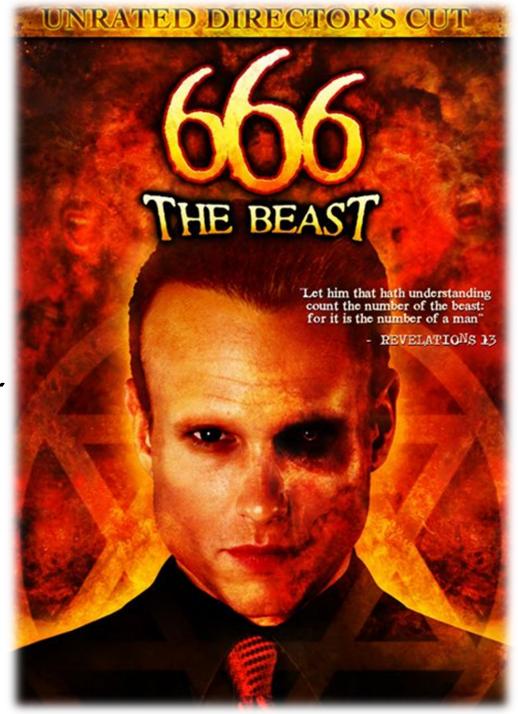
Estreno: 06 06 2006

Complot de la película

"Cuando su padre, un erudito en Biblia, desaparece misteriosamente, una estudiante cristiana de escuela secundaria llamada Danielle, investiga. Descubre que él había tropezado con el encubrimiento del secreto mejor ocultado del cristianismo, a saber: que Jesucristo nunca existió."

Pista fílmica en el Internet

"Hace siglos, una leyenda fue inventada... falsificación... fraude... coerción... riqueza... avaricia... tortura... homicidio... guerra... le revistieron del poder para dominar al mundo".

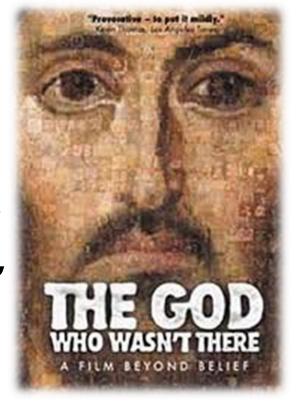




BRIAN FLEMMING
Director, The God Who Wasn't There

Brian Flemming Se define como "Ateo cristiano".

*"El Dios que no estaba presente. Más allá de la fe."*Documentario de Flemming contra fe en Dios y Jesucristo.



"Pienso que probablemente sea correcto que Jesús, de hecho, nunca existió. Al comenzar yo a mirar la evidencia... me sentí fascinado por la idea que Jesucristo nunca existiera... un hecho que mucha gente jamás ha escuchado de modo alguno".

Rrian Flemming, cineasta, en una entrevista

Brian Flemming, cineasta, en una entrevista con WBAI New York 99.5 FM, el 3 de abril de 2005 Llamamos al estrado a personajes renombrados de los siglos I y II de la Era Cristiana cuyos testimonios sostienen sí la existencia terrenal de Jesús de Nazaret en el siglo I.

Flavio Josefo (37 – 100 d. C.), testigo a la existencia terrenal de Jesús de Nazaret, pero que no se hizo seguidor del Cristo. Yosef ben Matityahu

"Y alrededor de este Latín: Titus Flavius Josephus tiempo, se levantó Jesús, un hombre sabio, si, de veras, debiéramos identificarlo como hombre, pues era hacedor de obras maravillosas, un maestro de hombres que reciben con beneplácito la verdad. Arrastró tras sí a muchos judíos, como también griegos. El fue el Cristo. Y cuando Pilato lo condenó a



Busto de

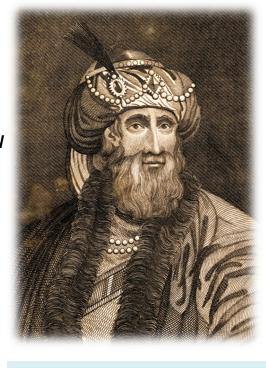
Levita. General del ejército israelí. Capturado por los romanos.

la cruz, habiéndolo encausado los hombres principales entre nosotros, los que lo habían amado al principio no cesaron de amarlo, ya que al tercer día él les apareció vivo de nuevo, habiendo los profetas divinos hablado estas maravillosas cosas acerca de él, como miles más; y aun ahora la tribu de cristianos, así designados por su nombre, todavía no se ha extinguido." (Antigüedades de los judíos. Libro 18. Capítulo 3. Número 3)

Flavio Josefo (37 – 100 d. C.), testigo a la existencia terrenal de Jesús de Nazaret, pero que no se hizo seguidor del Cristo.

Latín: Titus Flavius Josephus

"Y ahora César, al escuchar que **Festo** había muerto, envió a Albino como procurador a Judea." El rey Agripa quita el sumo sacerdocio de José, confiriéndoselo a Anano, hijo de Anano, el que había servido de sumo sacerdote anteriormente. El hijo Anano, saduceo, era "un hombre de temperamento atrevido, y muy insolente". Convocó el Sanedrín de jueces "y trajo ante ellos al hermano de Jesús, que fue llamado Cristo, cuyo nombre era Santiago, con algunos otros, y habiendo formulado una acusación contra ellos como violadores de la ley, los entregó a ser lapidados..." Las antigüedades de los judíos, Libro XX, Capítulo 9, Número 1.

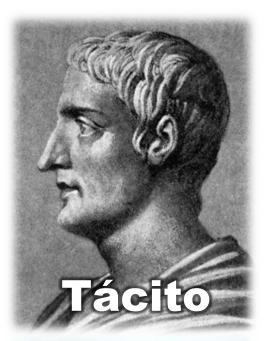


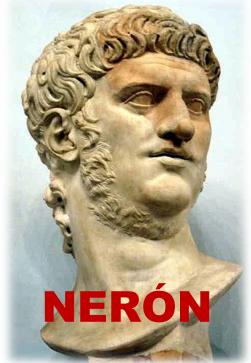
"...el estudioso Louis
H. Feldman ha
afirmado que «muy
pocos han dudado
de la autenticidad»
de la referencia de
Josefo a Jesús
en Antigüedades 20,
9, 1 y solo está en
disputa por un
pequeño número de
investigadores".

Cornelio Tácito, historiador romano 56 -117 d. C. *Anales 15:44*

Refiriéndose a la quema de la ciudad de Roma en el verano de 64 d. C., Tácito registra que algunos culpaban al propio emperador Nerón de haber prendido las llamas. Luego, dice...

"Consecuentemente, para contrarrestar el reporte, Nerón fijó la culpa, infligiendo las torturas más exquisitas, a una clase odiada por sus abominaciones, llamada cristianos por el populacho. Christus, en quien el nombre tuvo su origen, sufrió la pena máxima durante el reinado de Tiberio, a manos de uno de nuestros procuradores, Poncio Pilato, y una superstición muy maliciosa, así detenida por el momento, volvió a irrumpir no solo en Judea, la...





...primera sede del mal, sino también aun en Roma, donde todas las cosas horrendas y vergonzosas desde toda parte del mundo hallan cabida y se vuelven populares."



"En conformidad, primero se realizó el arresto de todos los que se declaraban culpables; entonces, habiendo estos divulgado información, una multitud inmensa fue convicta, no tanto del crimen de haber incendiado la ciudad como por odiar a la humanidad. Burlas de todo tipo acompañaron sus muertes. Cubiertos con pieles de animales, fueron desgarrados por perros y perecieron, o fueron clavados en cruces, o fueron condenados a las llamas y, ya extinguida la luz diurna,

quemados para iluminar la noche. Nerón ofreció sus huertos para este espectáculo."

Testimonio del historiador romano Cornelio Tácito a la existencia terrenal de Jesucristo de Nazaret



Gaius Suetonius Tranquillus, historiador romano, testifica a la existencia terrenal de Jesucristo en el siglo I.

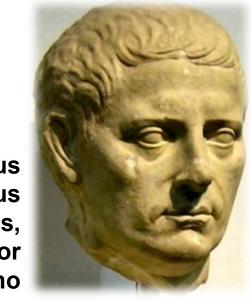
Nacido alrededor de 69 d. C., fallecido después de 122 d. C.

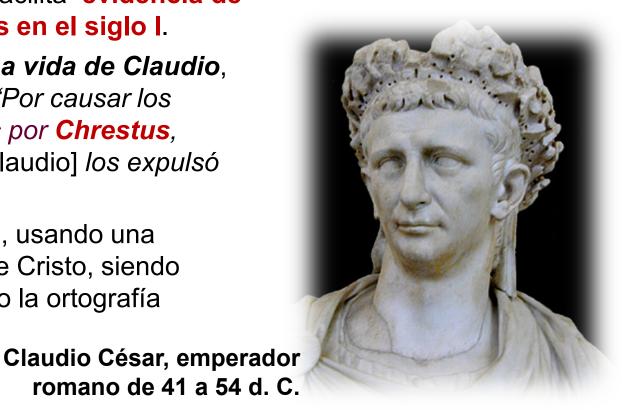
"También, castigos fueron infligidos sobre los cristianos, una secta que profesaba una nueva y maliciosa creencia religiosa" (Nerón. 16.2). Esta referencia nos facilita evidencia de la existencia de cristianos en el siglo l.

En su obra famosa sobre *La vida de Claudio*, Gaius Suetonius observó: "Por causar los judíos en Roma, instigados por *Chrestus*, disturbios constantes, él [Claudio] los expulsó de la ciudad" (25:4).

Chrestus escribe Suetonio, usando una variación de la ortografía de Cristo, siendo virtualmente lo mismo como la ortografía latina "Christus".

Gaius Suetonius Tranquilllus, historiador romano





Jesús de Nazaret. ¿Incitador, mentiroso, lunático, gran maestro humano, transformador o Hijo de Dios?

C. S. Lewis escribió en su famoso libro *Mero cristianismo*, (1952, Páginas 40-41)...

"Aquí, estoy tratando de prevenir que alguien diga la cosa realmente necia que la gente suele decir acerca de él [de Cristo]: 'Estoy dispuesto a aceptar a Jesús como un gran maestro de la moral, pero no acepto su reclamación de ser Dios'. Esa es, precisamente, la cosa que no debiéramos decir. Un hombre que fuese meramente hombre, y dijese el tipo de cosas que Jesús dijo, no sería un gran maestro de la moral. O sería un lunático —a la par del hombre quien dice que él mismo es un huevo salcochado- o sería el diablo del infierno. Usted tiene que escoger. O este



C. S. Lewis
(1898 – 1963)
Irlandés. Ateo desde los
15 hasta los 31 años de
edad. Apologista
cristiana, novelista, etc.

hombre era, y es, el Hijo de Dios; o es un maniático, o algo peor. Usted puede callarlo por necio, esculpirle y matarlo como demonio; o usted puede echarse a sus pies y llamarlo Señor y Dios. Pero, no traigamos ningún disparate condescendiente al efecto de ser él un gran maestro humano. Él no ha dejado abierta esta opción. No tuvo intención alguna de hacerlo"